

“El Resucitado va por delante de vosotros a Galilea”

Pautas para la homilía

1. El próximo Sínodo de Obispos tratará sobre la nueva evangelización “para la transmisión de la fe cristiana”. Tema importante para nosotros que nos pasa como a los primeros discípulos de Jesús. Ellos duramente golpeados por la muerte del Maestro condenado como un delincuente, andaban acobardados y decepcionados en sus expectativas. Lo reflejan bien aquellos dos discípulos que cabizbajos regresaban a Emaús, su pueblo de origen lamentándose: “nosotros esperábamos que él fuera el liberador de Israel, pero han pasado ya tres días de su muerte en la cruz”. Algo similar nos puede ocurrir hoy a los cristianos viendo cómo en nuestra sociedad poscristiana donde va cundiendo la indiferencia religiosa e incluso cierto rechazo de todo lo que venga de la Iglesia.
2. Si como esos dos discípulos anunciamos a un Cristo relegado a la muerte por los impíos, o como las buenas mujeres buscamos el sepulcro de Jesús para completar los ritos funerarios, no daremos ninguna buena noticia. A lo más en una sociedad cada vez más emancipado y alejada de la Iglesia, seremos plañideras o profetas de calamidades cuyas quejas a nadie interesan. Porque Jesucristo ya no está en el sepulcro: “ha resucitado”, la evangelización nueva debe transmitir algo tan deseado como inaudito: el amor vence a la muerte. Porque Dios estaba en Jesucristo que movido por el amor fue siempre hombre para los demás, se abre para todos los humanos un camino de vida que nunca se cerrará.
3. El Resucitado va por delante de vosotros a Galilea, tierra de los gentiles. Allí, en esa tierra muy alejada de Jerusalén, donde se mezclan distintas creencias religiosas y donde abundan los paganos, Jesús de Nazaret proclamó la llegada del reino de Dios, haciendo el bien, curando enfermos y combatiendo las fuerzas del mal. Dios a todos ama y a todos se revela; también a los creyentes de religiones no cristianas y a quienes no tienen creencias religiosas pero buscan ser honrados con sincero corazón. A todos de algún modo se aparece el Resucitado. Partiendo de esta presencia, la nueva evangelización como anuncio explícito de Cristo vivo en forma de comunidad que es la Iglesia, significa un proyecto apasionante que merece la pena.



Fr. Jesús Espeja Pardo O.P.
Convento de Santo Domingo (Caleruega)